

Un sistema de salud mental ¿virtual?



Un cuidado prioritario para los problemas psiquiátricos podría tener la clave en una sanidad basada en vídeoconsultas y aplicaciones de smartphone. Asimismo, el objetivo de reducir los costes sanitarios comienza a dar sus frutos con nuevos modelos de atención virtual, el seguimiento de pacientes que viven lejos del hospital, nuevas formas de pago y los avances tecnológicos que proporcionan potentes herramientas para cambiar radicalmente el modelo y hacer una sanidad mucho más eficiente. Analizamos el caso de Estados Unidos.

Uno de cada cinco adultos en Estados Unidos sufre de problemas mentales cada año. Estas condiciones cuestan a las empresas nacionales más de 440.000 millones de dólares cada año. Y sin embargo, el cuidado relacionado con las conductas de comportamiento sigue siendo relegado al final de la lista de prioridades, un verdadero asunto que se posterga año tras año. Al parecer, esto podría empezar a cambiar en 2016, cuando la industria –tanto los contratadores como los responsables de seguros– reconozcan la salud mental como algo importante para el bienestar y la productividad de sus empleados y de sus clientes. Queda todavía mucho camino por recorrer, pero el cambio se avisa y parece inminente.

Dejar atrás el estigma

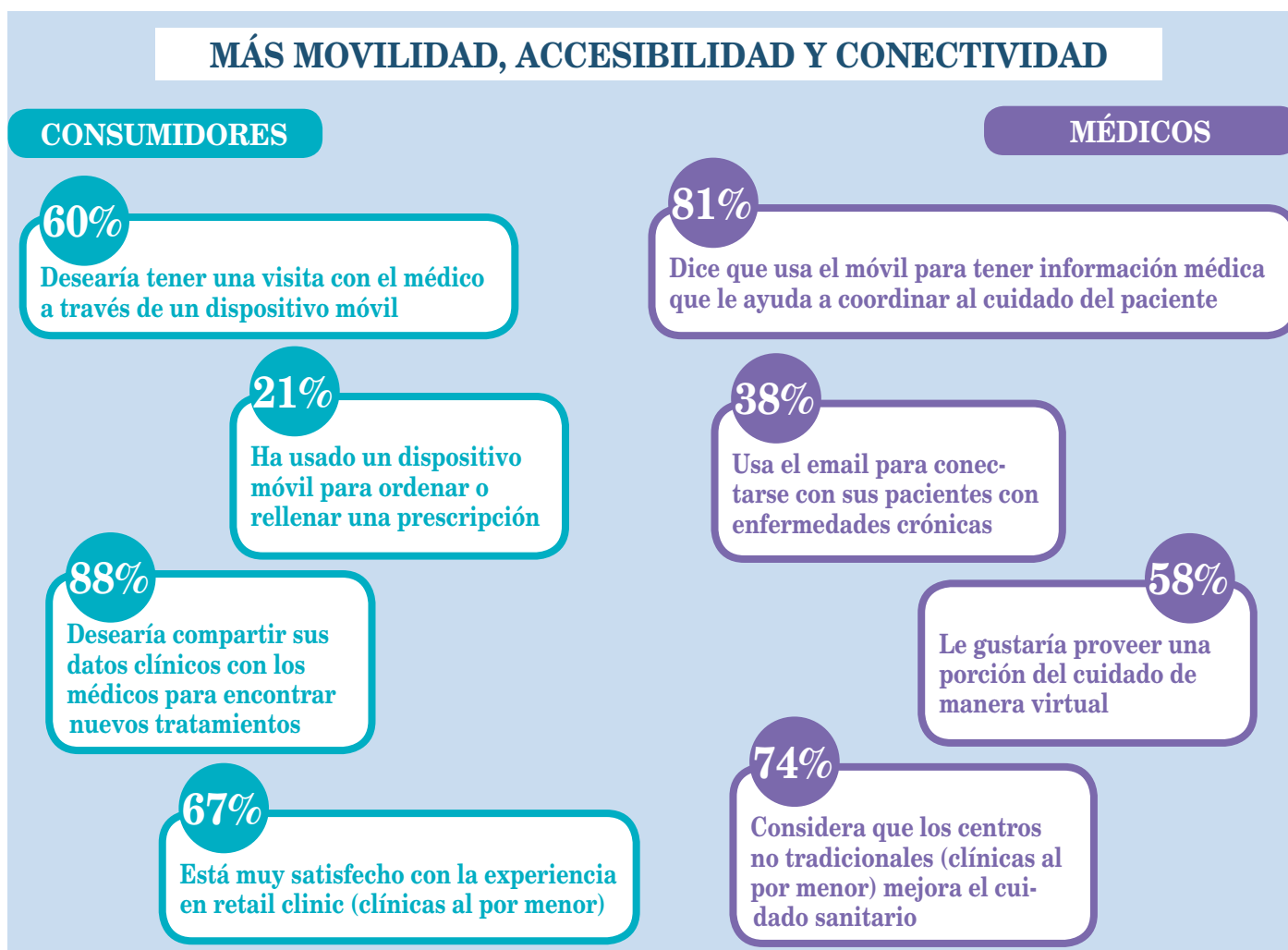
Según se desprende de los datos de este estudio de PwC, una tendencia reciente pone de relieve que los contratadores en Estados Unidos priorizan paulatinamente este sector de la salud. En octubre de 2015, en el mercado de bolsa de Nueva York, uno de los directores de la Cima de la Salud Mental fue invitado a debatir estrategias para apoyar la concienciación de la salud mental, su aceptación, su prevención y su recuperación, indicando que todos ellos no deberían encontrar obstáculos en el centro de trabajo. Es por ello que compañías como Prudential Financial se encuentran actualmente entablando un diálogo con sus empleados

sobre el estigma, la concienciación, y otros tabúes relacionados con la salud mental. “Estamos trabajando para construir una cultura en la que no sea un problema mencionar que te encuentras luchando contra la depresión, para que esto sea lo mismo que decir que sufres de diabetes”, explica **Ken Dolan-del Vecchio**, vicepresidente de la Organización de Salud y Bienestar de Prudential Financial. “Ningún reto que tenga que ver con los seres humanos debería ser silenciado. Para citar a Fred Rogers, si podemos mencionarlo, podemos gestionarlo”, matiza Dolan-del Vecchio.

Un acceso limitado

Además de construir esta cultura del bienestar, tanto los contratadores de mutuas como los aseguradores manifiestan que tienen obstáculos para el acceso al cuidado de la salud mental. Más de la mitad de los contados de Estados Unidos –todos rurales– no tienen ningún tipo de personal médico que pueda hacerse cargo de ello. Al mismo tiempo, cada vez son más los ciudadanos que reclaman servicios de salud mental, muchos de ellos con un tipo de seguro ACA (Acta para un Cuidado Asequible).

Esta demanda también aumentará cuando las leyes de paridad federal y estatal se vean reforzadas. Esta ley requiere que los aseguradores cubran los servicios de salud mental de la misma manera que se cubren otros tratamientos médicos. Los ejecutivos del cuidado de la salud esperan ver un refuerzo mayor de



las leyes en el futuro. Así, en los primeros nueve meses de 2015, por ejemplo, el fiscal general de Nueva York llegó a dos acuerdos con dos compañías de seguros tras varias violaciones de paridad. Con una demanda creciente en un sistema de por sí ahogado, la industria se encuentra en un estado maduro para llevar a cabo estrategias de precio efectivo para poder asistir en este plano de la salud. La Organización de Físicos Pediatras del Hospital Infantil de Boston y la Charlotte (el Sistema de Salud de Carolina) están integrando estos servicios en la atención primaria. Usando estrategias como la integración en el mismo centro, y herramientas como la videoconferencia, estos grupos conectan médicos de atención primaria con especialistas de la salud de la conducta. La colaboración permite a estos equipos de atención primaria gestionar mucho mejor las rutinas de los problemas de salud mental, y poder transferir casos a los psiquiatras cuando sea necesario.

¡Que empiece la innovación!

Los trabajadores de la salud mental también se encuentran utilizando la tecnología para llevar a cabo visitas virtuales con los pacientes. En 2014, el Departamento de Asuntos de Veteranos (DVA) llevó a cabo 325.000 visitas virtuales a través de videoconferencias. Más de 100.000 de los pacientes de una clínica de una comunidad se prestaron a ello, para poner a prueba este sistema de telesalud. Los servicios redujeron las demandas presenciales de atención psiquiátrica en un 24%. Es por ello que ahora el departamento está usando esta misma tecnología en los hogares de los pacientes más veteranos a través de ordenadores, tablets y aplicaciones móviles para ayudarles en el seguimiento y la educación en estos asuntos.

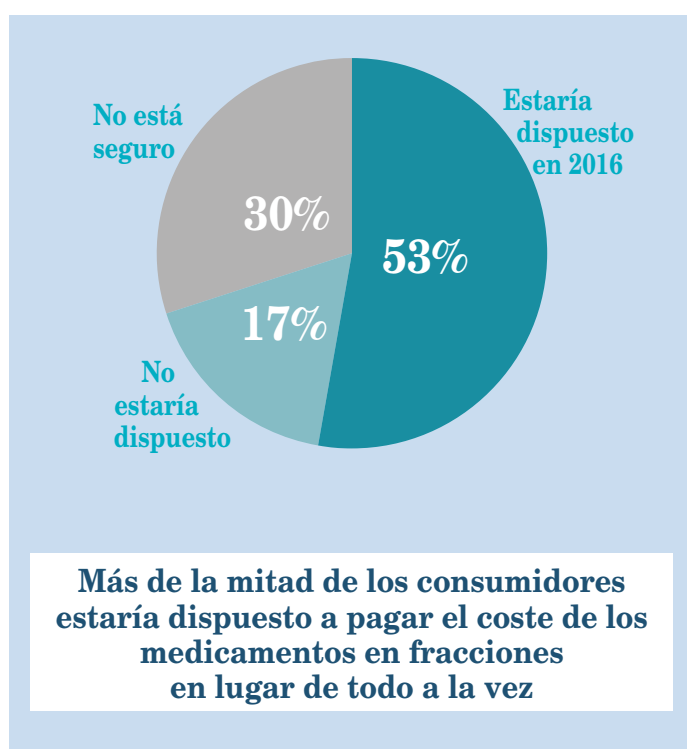
Start-ups como Lyra Health y Doctor on Demand están liderando un cambio en el sector privado, conectando consumidores con médicos de salud mental. Mientras tanto, la tecnología que

mejora el diagnóstico de la salud mental a través de indicadores biométricos –como el entrevistador virtual “Ellie” desarrollado por investigadores en California– se están convirtiendo también en una realidad. Estas opciones digitales irán un paso más lejos cuando sean demandados por los jóvenes, los más abiertos a los eventuales servicios virtuales de salud mental.

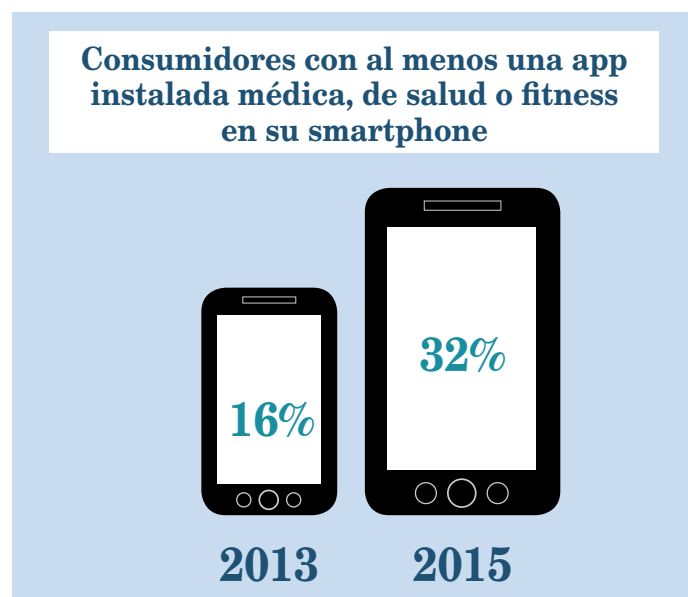
De este modo, la generación que el estudio de PwC llama “la generación Snapchat”, podría convertirse en el grupo de apoyo clave para poder hacer avanzar toda esta amalgama de propuestas y tecnologías hacia un nuevo modelo de salud mental. Y es que hasta un 72% de los adultos entre 18 y 45 años estarían dispuestos a utilizar sistemas virtuales como la videoconferencia en lugar de una visita en persona al médico especialista. Este porcentaje se reduce a casi la mitad (43%) entre aquellos mayores de 45 años.

Implicaciones clave

Varios conceptos deberán implementarse para llegar a entender la importancia de una salud mental al nivel de cualquier otro cuidado. Es por ello que el estudio recalca que una de las consideraciones fundamentales es tratar al paciente como un todo, como el centro del servicio de salud, para poder mejorar la calidad de los servicios. Hasta día de hoy, el fracaso frente a la salud mental ha sido sinónimo de diagnósticos erróneos o de un tratamiento muy limitado, lo que ha dado como resultado problemas más severos y, en última instancia, un presupuesto de salud malgastado. Los modelos colaborativos y basados en el equipo, que puedan conectar la salud primaria con los tratamientos específicos, han mostrado grandes mejoras en el valor y la calidad del cuidado. Por otra parte, parece evidente que la tecnología será un jugador fundamental en esta nueva visión. La telesalud podría ser la gran promesa en la asistencia a los trastornos mentales, aunque deberá ser estudiada minuciosamente para su mejor uso. Los análisis



La telesalud podría ser la gran promesa en el cuidado de salud de conducta



NUEVAS ESTRATEGIAS PARA LA REDUCCIÓN DE LOS COSTES EN SALUD

Adquirir o cooperar con otros hospitales comunitarios.

Los pacientes son enviados a hospitales comunitarios, mientras que las camas son reservadas a enfermos con complicaciones y enfermedades graves

Capital invertido: costes de adquisición

Construir hospitales sin camas.

Nuevos tipos o facilidades multiespeciales que ofrecen muchos servicios hospitalarios a los pacientes menos camas.

Capital invertido: costes constructivos

Construir un centro virtual de cuidados.

Centros que utilizan audio y tecnología virtual para proveer de cuidados a bajo coste an cualquier momento y en cualquier lugar.

Capital invertido: costes constructivos

Partner con clínicas al por menor.

Retail clinics empiezan a entregar a costes bajos servicios locales más allá de la atención primaria, como gestión de enfermedades crónicas.

Capital invertido: cuotas de asociación

Consumidores dispuesto a usar servicios de telemedicina, como videoconferencias, para consultar sobre salud mental a su proveedor de salud en vez de realizar la visita en la consulta

18-44 años



+ 45 años



contrastados de volumen y valores pueden ayudar a identificar aquellas inversiones que valgan la pena, algo fundamental para dar con un sistema cuyo acceso se expanda a un mayor número de ciudadanos.

Por otra parte, debe asumirse la autoridad de los reguladores y los grupos de pacientes/consumidores de servicios de salud. Esto significa que los planes en salud deben seguir una regulación con el objetivo de satisfacer el acceso y establecer bases de paridad. El no cumplimiento de estas bases debería enfrentar penalizaciones por parte de los reguladores.

El año del cambio

Según el estudio de PwC, 2016 será el año en el que millones de consumidores estadounidenses asistirán a sus primeras videoconsultas (60%), recibirán prescripciones a través de aplicaciones en sus smartphones (21%), o contarán con herramientas virtuales para interpretar sus diagnósticos. Estas nuevas experiencias convertirán en una realidad el sueño de contar con un sistema de salud en cualquier hora y en cualquier lugar, cambiando las expectativas de los pacientes y expandiendo una potencial innovación realmente infinita.

Pese a las ganas de avanzar rápidamente, lo cierto es que en muchos casos estos primeros pasos serán parte de un largo viaje. En muchos puntos, la industria todavía necesita incentivos financieros que son clave para esta transformación. Además, muchos se preguntan acerca de qué colaboraciones se formarán y cómo se tratará la interoperabilidad, o quién poseerá esta información, y cómo se impedirá que estos datos se compartan.

Sin embargo, si la cuestión de la gestión de datos es una de las más delicadas, sorprende que hasta un 88% de los pacientes preguntados asegura no tener inconvenientes a la hora de compartir sus datos con los médicos para dar con nuevos tratamientos. Estos consumidores, sin duda, parecen abiertos al cambio, puesto que un 67% manifiesta sentirse "muy satisfecho" ante la nueva experiencia clínica.

Es inevitable hacer una referencia a la importancia política del 2016, el año electoral en Estados Unidos, donde la sanidad será

La entrada de los biosimilares

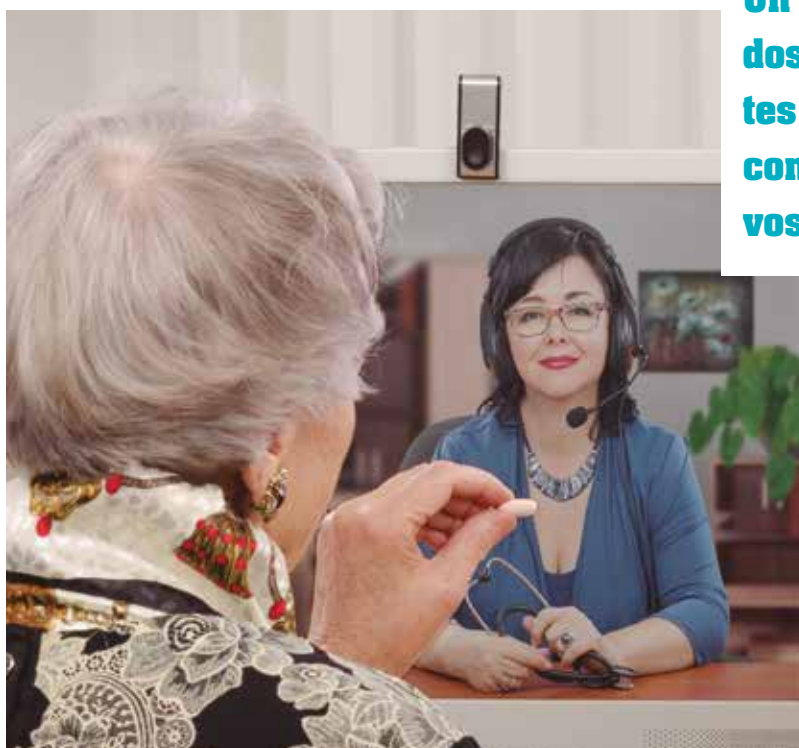
El primer biosimilar que entró en el mercado estadounidense aprobado por la FDA ha sido Zarxio de Sandoz, entrando en el mercado con un 15% de descuento. Parecidos a los genéricos, los biosimilares es un sustituto para un medicamento original de marca, vendido a un coste más bajo que el original una vez haya finalizado la patente. A diferencia de los medicamentos genéricos que provienen de sustancias químicas, el biosimilar surge de derivados de organismos vivos. Como resultado de esto, la fabricación de un medicamento biosimilar es más complejo y más caro, comparado con los medicamentos tradicionales genéricos. Sin embargo, muchos consumidores no tienen ni idea de lo que es un biosimilar. Aproximadamente 8 de cada diez consumidores dieron una respuesta incorrecta a la definición de biosimilar.

un tema de debate en los meetings y marcará los resultados electorales. Y es que pese a la decisión del Tribunal Constitucional de solidificar la legalidad del ACA (este seguro básico en un país sin sanidad universal gratuita), se espera que en 2016 continúe la batalla por parte de los que promueven la Tasa Cadillac, el precio de las políticas de salud, el debate contraceptivo, la tasa a los instrumentos médicos y los problemas de pago previstos a los proveedores de salud. También ha entrado en debate el precio de los medicamentos, algo anotado por los consumidores, incluso en los genéricos.

Un personal médico renovado

Desde hace meses, médicos y enfermeros, y el resto del personal médico, aprenden a trabajar en nuevos espacios y de nuevas maneras, incorporando conocimientos de los análisis de datos directamente a sus planes de tratamiento. Se encuentran en plena primera fase de estas e-visitas, unas consultas virtuales con pacientes que sufren problemas de salud mental. Para asistirlos, este personal se encuentra preparado para reaccionar ante alertas de dispositivos de seguimiento a distancia más sofisticados. Así, algunos de estos trabajadores empezarán en breve a pasar sus días en hospitales sin camas, y en centros de salud virtuales, verificando datos de pacientes que puedan encontrarse lejos. Gracias a los sistemas de pago alternativos, las mejoras tecnológicas y las nuevas herramientas de manejo de datos, el cuidado de la salud está viviendo una verdadera revolución, con un gran potencial de expansión. Las nuevas tecnologías y una generación dispuesta y preparada para este cambio deberán promover un cuidado de los trastornos mentales basado en la telesalud, una innovadora solución que se está imponiendo como solución a la falta de recursos para tratar estos síntomas. +

Fuente del estudio: PwC Health Research Institute



Múltiples respuestas ante la definición de qué es un biosimilar?

67% No sabe lo que significa

17% Escoge la definición correcta

16% Escoge una definición incorrecta: "un órgano artificial"

Consumidores que nunca han tenido una conversación con un médico o una enfermera sobre:

66% Precio de la visita

57% Precio de la prescripción

60% Precio de la intervención

Un 88% de los pacientes preguntados asegura no tener inconvenientes a la hora de compartir sus datos con los médicos para dar con nuevos tratamientos

